

HACE CINCUENTA AÑOS

EL PRIMER AVION ESPAÑOL FUE CONSTRUIDO EN VITORIA

Su creador, Heraclio Alfaro, fue el piloto más joven del mundo

DENTRO de unos meses su imaginación. Comienza su gran carrera. En un portal de la calle de La Florida, de Vitoria, donde entonces había una fábrica de sacos, se encierra Heraclio con un grupo reducido de colaboradores vitorianos: Larrea, Romero, Laprada, Armentia, Heraclio Alfaro está construyendo un monoplano concebido y proyectado por él.

Pero no tiene dinero. Su bondadoso padre, don Juan Bautista,



Heraclio Alfaro y Fournier junto a su primer avión, construido en Vitoria en 1913. — (Foto de la revista "Avión")

tario pieza a pieza. Ganó—tenía que ganar—la segunda idea. En pedazos, poco a poco, van llevando el avión a la cercana

En 1930, Norteamérica se interesa activamente por el autogiro español La Cierva, gran amigo de Alfaro. Cleveland—dice a este respecto Serrano de Pablo—era en este aspecto una de las cuatro o cinco ciudades del mundo en que se investigaba entonces sobre los principios del autogiro.

Heraclio Alfaro construyó el primer autogiro norteamericano. "En este trabajo—me confesaba en cierta ocasión el propio Alfaro, con motivo de un homenaje que se le tributó en Vitoria en 1953—yo estuve encargado de un autogiro del tipo de La Cierva, el cual fue llevado a cabo paralelamente al

mer autogiro construido en América, que, a su vez, hizo posible la construcción del helicóptero moderno."

Sería labor impropia relatar siquiera someramente las realizaciones de Heraclio Alfaro y Fournier, tanto en España como en Norteamérica, donde permaneció durante treinta años. Pero baste este bosquejo histórico-aneédotico en ocasión de cumplirse ahora el cincuenta aniversario de la construcción del primer avión español, acontecimiento que valió a Heraclio Alfaro y Fournier, con toda justicia, el apelativo de precursor de la aviación española. ANGEL VIRIBAY

Precocidad

Casi de la mano de Garnier, el creador de la primera escuela de aviación española, inaugurada en Vitoria, según reportaje publicado ayer, aparece en la actividad oficial de la aeronáutica el joven Heraclio Alfaro, uno de los once hijos de doña Mercedes Fournier, hija a su vez, del conocidísimo fabricante de barajas, don Heraclio.

El joven Alfaro era un muchacho genial, superdotado, dinámico. Desde muy niño, proyectaba inventos y dialogaba de trabajos y potencias, de rendimientos, de revoluciones por minuto. Inteligencia tan despierta y espíritu tan sensible —ha dicho de él don Luis Serrano de Pablo—, percibió el signo de la época que le tocó vivir: la Era de la Aviación.

Estudia con intensidad y entusiasmo lo poco que se escribe sobre aviación; trabaja diseñando con la imaginación los aeroplanos de los pioneros; construye unas alas adaptables y las ensaya en el Monte de la Tortilla, de Vitoria... Y todo ello con el natural escepticismo de su familia.

A los diecisiete años se va a Francia a aprender a volar. Y a esa edad vuela solo en la localidad francesa de Mourmelon le Grand. A los dieciocho es el piloto más joven del mundo. En 1911, siendo ya piloto de la Federación Aeronáutica Internacional y tras volar un buen número de los primeros aviones, llega a Vitoria. En entonces cuando en esta ciudad contribuye al desarrollo de la aviación con la Escuela de Pilotos Garnier. El joven Heraclio es instructor del centro y sustituto de la dirección.



El genial ingeniero aeronáutico vitoriano Heraclio Alfaro, en su juventud, sosteniendo entre sus manos uno de los motores de su creación. — (Foto de la revista "Avión")

que no cree al principio en las "chalanduras" de su hijo, a regañadientes le paga las facturas del tiempo para probarlo en el Campo de Lecea, lugar de la Escuela de Aviación.

A principios del año 14 se prueba el aparato. Un éxito total. Heraclio se ha cubierto de gloria. El Ayuntamiento le obsequia con un banquete monstruo. El Gobierno de S. M. le nombra caballero de Alfonso XIII. Se le nombra instructor técnico de la Escuela Civil de Getafe, que dirige el entonces capitán Kinderlin...

El primer autogiro norteamericano

En 1917 marcha a Barcelona a construir aparatos para la aviación española. En el 20 le llevan a Estados Unidos y trabaja en Cincinnati y Dayton, donde logra un importante premio del Gobierno norteamericano. Más tarde obtiene el título de ingeniero aeronáutico en el Boston Institute of Technology, con los máximos honores, y se establece en Cleveland con la Casa Martin. Desempeña una cátedra de Ingeniería Aeronáutica en el Cleveland College of Western Reserve University... hasta 1945, en que regresa a Vitoria enfermo, donde ha fallecido recientemente.

plaza de toros. Allí prueban el motor, que funciona magníficamente bien durante seis horas seguidas. Se espera la mejoría del tiempo para probarlo en el Campo de Lecea, lugar de la Escuela de Aviación.

Conversamos en plena sobriedad. Nos acompaña el joven dramaturgo, y premio "Tirso de Molina" de teatro hispanoamericano, Fernando Martín Iniesta. Antonio añade a lo expresado anteriormente:

La perversión de los discípulos

Antonio tiene ya una vida rica en enseñanzas. Bien se puede decir que es un joven maestro. Hay una pregunta en el ambiente, mientras presenciábamos de sobremesa el baile sobre el "tablao", que tenía ganas de hacerlo tiempo ha:

El baile español por escuelas, según Antonio

Mablamos sanamente de aquella polémica sostenida hace tiempo entre él y Vicente Escudero sobre la pureza del baile. Antonio ríe, pero afirma:

Sobre la oferta de un "tablao" de Madrid

Hace días que corre por Madrid la noticia de que Antonio bailaría por una cifra fabulosa cierto "tablao" de la capital. España, pues, se trataba de un broche de oro a su tradicional mena de la noche madrileña, cluso se hablaba de los tres o cuatro millones de pesetas que unos muchos días, pagados a tantos, también se presentador la publicidad pública que se trataba de una "gran honor". Aprovecho la ocasión para decir que Antonio para su confirmación o negación:

—Yo no he recibido ninguna oferta de ese tipo ni tampoco oído nada.

En busca de la noticia, he preguntado a un amigo que me ha informado de que Antonio propugna mucho bailar. Es lógico y a veces...

ANTONIO nos dice que hoy se baila mejor que hace veinte o treinta años. «El baile de VICENTE ESCUDERO hizo época pero hoy no baila nadie ya como é» NO ESCIERTO QUE ANTONIO VAYA A PRESENTARSE EN UN «TABLAO DE MADRID COMO «GALA NOCTURNA»

—Son siempre continuadores de usted los diversos bailarines que han pasado por su Compañía?

—No. Hay casos que me da pena, ya que nadie ha aprendido nunca bastante y, en general, se estropean por culpa de esa ambición, muy natural en todos los humanos, de ganar dinero.

Y añade sin abandonar su paternidad profesional de gran bailarín:

—El camino de la independencia para los que se marchan los dirige a las "salas de fiesta"...

—¿Acaso allí se estropean?

—Lo que les ocurre es que allí, en lugar de conservar la línea que les ha enseñado, exageran el movimiento y pierden toda la calidad y equilibrio que tanto cuesta adquirir.

Antonio quiere perfilar su idea sobre este tema diciéndonos:

—Yo les marco una línea de actuación, de vestuario y salidas de ella es perderse en lo anónimo.

Antonio quiere perfilar su idea sobre este tema diciéndonos:

—Yo les marco una línea de actuación, de vestuario y salidas de ella es perderse en lo anónimo.

Antonio quiere perfilar su idea sobre este tema diciéndonos:

—Yo les marco una línea de actuación, de vestuario y salidas de ella es perderse en lo anónimo.

Antonio quiere perfilar su idea sobre este tema diciéndonos:

—Yo les marco una línea de actuación, de vestuario y salidas de ella es perderse en lo anónimo.

Antonio quiere perfilar su idea sobre este tema diciéndonos:

—Yo les marco una línea de actuación, de vestuario y salidas de ella es perderse en lo anónimo.

Antonio quiere perfilar su idea sobre este tema diciéndonos:

—Yo les marco una línea de actuación, de vestuario y salidas de ella es perderse en lo anónimo.

Antonio quiere perfilar su idea sobre este tema diciéndonos:

—Yo les marco una línea de actuación, de vestuario y salidas de ella es perderse en lo anónimo.

Tiempo cuaresma

Por el P. FELIX GARCIA

La Iglesia informa cada periodo del ciclo litúrgico con el arte de su sabiduría antigua y su estilo siempre nuevo, imprimiéndole la vibración de su espiritualidad una y diversa. Durante el ciclo de Adviento prepara los caminos del Señor y convierte las cumbres desiertas en andaderos viables, húmedos de rocíos celestes. El ciclo de Navidad unge los aires jubilosos y humildes con la piedad de villancicos y pastorales, porque "el Señor nos ha nacido", bajo el signo de las estrellas, en una gruta que se convirtió en cobijo de su Divinidad humanizada. La Resurrección, con su alborozo de campanas pascuales sobre la tierra renacida, es el triunfo de Cristo después de la tribulación y de los que con Cristo aspiran a la conquista de lo eterno a través de las cosas transitorias.

En la rotación del año litúrgico, cuando las mieses se van remansando en sus ventos soterrados para dar paso a la verde anunciación de la primavera, fija la Iglesia, como un paréntesis grave y meditabundo, el ciclo ritual del santo tiempo de Cuaresma, tiempo de salud y de propiciación, consagrado a la convalecencia del espíritu y a la reiteración contemplativa de los grandes problemas de la vida y de la muerte.

Como contrapunto a los excesos y supervivencias paganas del Carnaval, con sus desahucios de la carne y sus falsificaciones de la alegría, propone la austeridad cristiana su régimen de ascesis y sus advertencias sucesorias, para que los que caminan a la deriva de Dios recobren el sentido y tomen mejor aire para su navegación.

La Cuaresma, con su abofo de siglos y su larga historia de contriciones y lágrimas, tiene para la vida del cristiano, devoto o estragado, capital trascendencia.

Toda la liturgia de este tiempo penitencial, intercedida de apelaciones a la oración y a la santidad, el desahucio de las cosas feneceadoras, a la purificación del alma, para entrar en posesión de los dones y carismas de Dios, invita a buscar preferentemente el reino del Señor y su justicia, y a dar un valor relativo y adecuado a las cosas que usufructúa el hombre en este mundo de caducidad, y que se desvanecen como una sombra, como un

sueño, como el rastro del ave por el viento dejándole sólo el desencanto de su fugacidad e inconstancia, y el recuerdo ácido y doloroso del sabor a ceniza del pecado.

La Cuaresma equivale, en la ascética cristiana, al periodo de recolección del espíritu. Las penitencias y mortificaciones, el ayuno, el silencio, tienden a rebajar salutarmente los bríos y posibles excesos de la "parte carnal", que diría el arcipreste de Hita, para que el espíritu recobre sus fueros y recupere su primacía, disputada por el tiránico y múltiple de los apetitos con sus tiranías y exigencias.

La Cuaresma es un alto en el camino humano de nuestras tareas y preocupaciones, nos roban las horas, asaltan nuestra intimidad y desvían la atención de nuestro "origen y fin", esclarecido", en frase de fray Luis de León, yerran los que ven venir la Cuaresma con la "cara escualida" con que la ve el jocundo y sensorial Juan Ruiz, o la miran como portadora de tristeza, de ajetos y anulaciones cruentas, sin entender lo que ella tiene de aligeramiento para el espíritu, sentido profiláctico y reparador.

La misma naturaleza estragada, que es del causante del pecado, reclama una medida de continencia y de salud. La alegría del espíritu en su vida penitente previene el aumento de luz interior, a medida que se rebajando los fuegos de la carne mal aconsejada. Creer que el ayuno y la mortificación y la continencia se recomiendan para el fin bódico de afligir la carne, porque ésta es principio del mal, como quería Prisciliano, un disparate. La ascética cristiana busca en sus procedimientos disciplinarios la alegría, el equilibrio de todo el ser. Y por eso le invita a que bebamos gozosos la sobria briaguez del espíritu.

El tiempo de Cuaresma es ciertamente tiempo de propiciación y de ganancia. El tiempo perdido con locura puede recobrase en una hora de cordura. Todos podríamos repetir aquí la estrofa del bellísimo Juan de Laudes, de la feria segunda: "Que Cristo es nuestro alimento, y que sea la fe nuestra bebida, y que bebamos gozosos la sobria presión del Espíritu".



La categoría artística de Antonio ha sido reconocida mundialmente. Nuestro bailarín ha actuado en los mejores teatros del mundo y ante las personalidades relevantes. Prueba de ello es el tablao que reproducimos en la que puede verse al bailarín español saludando a la Reina Isabel de Inglaterra después de una actuación ante la soberana inglesa.



Antonio fotografiado en su hogar con sus dos perros

BATAVELAS

Un sabio norteamericano—de origen alemán naturalmente—está utilizando un invento, en virtud del cual se puede proyectar sobre la faz de la luna llena un anuncio de hasta diez letras. Y le llueven las solicitudes de exclusiva, incluso de gentes que todavía no tienen producto para anunciar: "Es igual—le dicen—, se venderá lo que sea tan pronto como se pueda leer en la Luna cualquier cosa".

Siempre nos ha divertido la sección grafológica de los periódicos, como nos encanta la sección de pronósticos, que tomamos a risa a fuer de cristianos. Ahora mismo, en un periódico francés, cierto doctor horoscópico, escribe: "Ha nacido bajo un signo característico por las enfermedades, que, además, se cruza con otro signo del mundo de Hipócrates. De forma que está abocado a sufrir enfermedades que tienen su contraria fuerza en los antibióticos". Total, Mr. Fleming destructor de horóscopos y destructor de bacilos, ¿en la parte grafológica, dice: "Crisis de mal humor en las contrariedades". Toma! Como cada quisque...



—¡Habla! ¡Expílicate! ¡Me parece que lo ha pasado algo al coche nuevo! (De "Francé Dimanche").

Vamos, vamos, un poco de formalidad. A propósito de Ramón Gómez de la Serna se están escribiendo cosas, como éstas es-

cosas poco apacibles. José Pla y Tomás Salvador parece que han escrito en la Prensa de Barcelona en términos no muy placidos para Ramón. Y en "Destino", Nicolás Barquet termina un trabajo con esta pregunta: "¿No estarán en lo cierto al sugerir en sus respectivos artículos que no debe tomarse demasiado en serio la producción literaria de Ramón Gómez de la Serna?"

Bajo la firma de Santiago Vendrell, leemos: "El fútbol ha llegado a la cristinización de una considerable masa de ciudadanos". ("Destino", 9-marzo-63).